

**RICARDO ISIDRO PIÑERO MORAL** | DECANO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA

“Si buscan medidas de ahorro, que aniquilen los complementos”

La crisis no afecta a la Facultad de Filosofía, al contrario, este año contará con 60 alumnos de nuevo ingreso, todo un récord según explica el decano que se muestra en contra de una posible fusión de centros porque considera que se sentirían “indefensos”

R.D.L.**¿Qué tal va la matriculación?**

La respuesta de los estudiantes ha sido muy buena. Teníamos cierta preocupación por la subida de tasas, pero los datos han sido muy buenos. Tenemos 60 estudiantes de nuevo ingreso, que en los estudios filosóficos es casi un récord.

¿Cómo viven el tema de la remodelación de centros y departamentos?

Ese tema lo sufrimos desde la perplejidad, porque creemos que los objetivos que se plantean de eficacia y flexibilidad, los cumplimos ya de maravilla. No se me ocurre un centro con más flexibilidad y eficacia en la gestión que con las dimensiones que nosotros tenemos. Entiendo que la estructura tiende a crear sinergias, pero nosotros tenemos docencia en otras facultades desde siempre, y en cuanto al ahorro económico, pese a que nos han bajado el presupuesto un 10%, gestionamos el dinero de forma muy eficaz, incluso tenemos superávit.

¿No le convence el modelo de grandes facultades?

En modelos de facultades tan grandes hay que cuidar la representación de los miembros en la junta de facultad. Ahora todos los profesores participan, pero en un modelo de centros tan grandes no lo veo fácil por razones operativas y tampoco el documento del Rectorado deja claro esta cuestión. Si hay que tomar como referencia otras universidades, recuerdo que en Cambridge hay una Facultad de Filosofía con unas dimensiones muy parecidas a las nuestras. Creo que el problema es que en la gestión se superponen a veces los modelos de las facultades con los de departamentos, pero en nuestro caso solo tenemos un departamento.

Filosofía es la facultad más pequeña y comparte espacio con otras dos.

Si, nosotros estamos aquí ubicados en un gran centro, pero siendo una facultad pequeña tenemos un título de grado, dos másteres interuniversitarios y ya tenemos el visto bueno para un doctorado, muy pocos centros pueden decir que tienen una oferta completa. Esto se debe a que nuestro personal docente e investigador es muy cualificado y en cuestiones de tramos de actividad investigadora estamos en lo más alto y las tasas de rendimiento del profesorado son muy altas. No dudo de que en un modelo de otras características pudiéramos ganar, pero en el que se nos plantea ahora mismo no me parece que sea así. Es verdad que nuestro origen es Filosofía y Letras, pero también es verdad que con el tiempo hemos logrado una especificidad, hemos renovado los planes de estudio y hemos planteado una oferta lo suficientemente razonable como para que los estudiantes vengan ca-



Ricardo Piñero, en su despacho de la Facultad de Filosofía. /BARROSO

“Cualquier opción de unirnos a otro centro nos perjudica tanto desde el punto de vista económico como de la incorporación de profesores”

da vez más, cosa que no es fácil.

Ahora los decanos van a elaborar su propuesta.

Los decanos de nuestra rama ya nos hemos visto varias veces de manera informal pero ahora esperamos que se constituyan comisiones. Hay que dar una vuelta al tema para ver cuáles son de verdad las ventajas de una fusión tan grande. A día de hoy, yo no las veo porque cualquier opción de unirnos a otro centro nos perjudica desde el punto de vista económico, de la incorporación de profesores nuevos... Si funcionamos bien no entiendo que haya que cambiar las reglas del juego. En una estructura tan amplia nos sentiríamos indefensos.

¿Qué proyectos de futuro se plantea?

Los proyectos están condicionados por la remodelación. Lo que si tenemos como trabajo cotidiano es el apoyo a la organización de las acti-

“La vida de la Facultad de Filosofía sigue, aunque es verdad que el ambiente está enrarecido a cuenta de la reordenación académica”

vidades que organizan nuestros profesores, las iniciativas para innovación docente, la revista de Filosofía y los congresos. Además, otra de las misiones es transmitir el mensaje a los compañeros y a los estudiantes que, aunque la situación es anormal, tenemos que trabajar con normalidad para que nuestros estudiantes salgan lo mejor formado posible. La vida de la Facultad sigue, pero es verdad que el ambiente está enrarecido a cuenta de esta reordenación académica. En este sentido tengo que insistir en que el título de Filosofía debe estar a salvo. La foto que presentamos es de mucha esperanza, primero porque las condiciones son favorables respecto a los estudiantes y la plantilla y, segundo, porque debe ser una cuestión estratégica. Desde que se fundó la Universidad, los estudios de Filosofía están aquí.

¿Y si se planteara la unión de la titulación con Valladolid, aceptaría?

Desde hace años colaboramos con Valladolid en los estudios de postgrado, pero para unirnos en una única titulación el consejero tendría que plantear el tema de la movilidad del profesorado. Desde luego, nosotros, con la plantilla que tenemos, podemos responder y lo haríamos aún mejor si mejoráramos las condiciones de trabajo de aquellos que tienen un tipo de contrato que considero inaceptable, como es el caso de los asociados. Estamos abiertos a colaborar.

¿Otra posibilidad sería la unión de las facultades de Economía, Ciencias Sociales y Filosofía?

No tiene sentido, compartimos edificio pero es lo único, porque los estudios tienen una especificidad a la que no debemos renunciar. Plantear una fusión con Economía o Ciencias Sociales porque estamos en el mismo edificio sería crear un gran cajón de sastre.

¿Cuántos estudiantes tiene la facultad?

Tenemos 300, contando los de postgrado, así que se mantienen los estudiantes que entran, no tenemos tasas de abandono significativas, sino que importamos estudiantes.

En el Consejo de Docencia propuso que se terminara con los complementos ¿por qué?

Si realmente estamos buscando medidas de eficacia en el ahorro económico me parece importante señalar que nadie que se dedica a la gestión universitaria lo hace por dinero, por eso yo he propuesto que se aniquilen todos los complementos, desde el de rector hasta los de los cargos de gestión de las facultades, eso sí que supondría un recurso real de ahorro. Con esta medida podríamos generar recursos de forma que los profesores que cobran media jornada, pero trabajan a tiempo completo, puedan cobrar lo que les corresponde. Creo que si nos comprometemos con la institución no es por dinero, sino por responsabilidad y porque supone un honor.

¿Y el personal se comprometería?

Creo que sí, y si no lo hicieran, serían centros destinados a desaparecer. Es decir, si no encontramos personas dispuestas a ejercer una responsabilidad por la institución, no merece la pena que continúen.

Sin embargo, hay algunos departamentos que ahora no tienen candidaturas para su dirección.

Sí, pero probablemente no es por la cantidad de dinero que se gestiona o se cobra, ni por falta de implicación, habrá otros motivos. No me cabe duda de que en todos los centros de la institución hay gente dispuesta a servir y, además, hay muchas formas de reconocimiento, no todo tiene que ser dinero.